

Editorial

Queridos lectores,

Nada mejor que aquella locución latina *tempus fugit* para resumir lo que nos revela el final de un nuevo año. Un periodo de 12 meses que ha sido muy intenso desde el punto de vista sanitario y también científico. A su través hemos sido testigos de cómo, afortunadamente, hemos conseguido dejar atrás –no sin dificultades– las peores etapas de la pandemia por COVID-19 en términos de impacto sanitario, si bien las consecuencias socioeconómicas siguen muy patentes. Del lado del progreso farmacoterapéutico, ha sido un curso de lo más prolífico: hasta primeros de diciembre, se han comercializado por primera vez en nuestro país –tras fijación de precio y financiación– más de una treintena de principios activos nuevos, que han abierto importantes vías de tratamiento en diversas enfermedades y sobre los que se ha ido escribiendo extensamente en estas páginas. Debe ser este un motivo de satisfacción para todos los que, de algún modo, participamos del mundo del Medicamento y la Salud, toda vez que se mantiene el alto ritmo de investigación clínica que alcanzó su clímax quizás en el segundo semestre de 2020.

Echar la vista atrás no debe desviar el foco de los asuntos de actualidad. En un último trimestre en que preocupan sobremanera las olas epidémicas por virus respiratorios, entre las cuales la debida a bronquiolitis por VRS ha crecido especialmente en términos de sobrecarga asistencial (puede suponer la hospitalización de 1 de cada 56 recién nacidos), los problemas de suministro de determinados medicamentos –como antibióticos de uso pediátrico o algunos tipos de antidiabéticos– en las farmacias comunitarias han adquirido una nueva dimensión en la opinión pública. Una problemática que, siendo patente, tiene causas muy diversas, muchas relacionadas con la globalización, pero que conviene matizar en un mensaje de calma a los ciudadanos: se dispone en las farmacias de otras alternativas terapéuticas que los pacientes pueden usar para continuar sus tratamientos con las mismas garantías de éxito. Además, para solucionar puntualmente esos desabastecimientos, las autoridades pueden implementar mecanismos como la pionera habilitación por la AEMPS a los farmacéuticos comunitarios para sustituir formas farmacéuticas de amoxicilina a finales de noviembre. Se abre así la puerta a ahondar en las posibilidades de aprovechamiento de la Farmacia en favor de los pacientes.

Entre los retos futuros se plantea la advertencia recientemente esbozada por un grupo de expertos en *Lancet* sobre el riesgo de una epidemia de cáncer en la próxima década; no porque aumente su incidencia sino por la relajación *post-pandemia* en el diagnóstico precoz y la prevención; advierten de que hasta 1 millón de europeos viven con un tumor sin diagnosticar. Impera la necesidad, pues, de estimular la inversión en investigación, concienciar a la población y optimizar tratamientos. En ese contexto, no parece prudente limitar –o no facilitar– el acceso a las nuevas terapias bajo pretextos económicos, como hace poco ocurría con un medicamento con lorlatinib como principio activo. Más bien al contrario: son oportunas iniciativas como *Cassandra*, el primer proyecto piloto para impulsar el cribado de cáncer de pulmón en España, promovido por diversas sociedades científicas.

En este número con que cerramos un nuevo volumen anual de PAM, traemos en portada una revisión sobre el estado actual de la farmacoterapia antipsicótica en esquizofrenia y trastornos relacionados; la cual se complementa en su sección con un artículo monográfico, desde una visión eminentemente clínica, respecto a los aspectos más relevantes de los trastornos de la articulación temporo-mandibular. Adicionalmente, se evalúan tres nuevos medicamentos, dos de ellos para pacientes farmacorresistentes, como son cenobamato y esketamina, frente a la epilepsia y el trastorno depresivo mayor, respectivamente; también se presenta la evaluación de zanubrutinib, un nuevo inhibidor de la tirosina cinasa de Bruton indicado en macroglobulinemia de Waldenström.

Os deseamos una lectura agradable y enriquecedora. Recibid un afectuoso saludo y nuestros mejores deseos de salud y felicidad para el 2023.